
¿CÓMO GOBIERNA EL PAN?

CARLOS ARRIOLA



Colección Reflexión y Análisis

Contenido

INTRODUCCIÓN	7
PRIMERA PARTE: LOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS	13
Cap. 1. El pensamiento moderno y el surgimiento de derechas e izquierdas	15
Cap. 2. La difusión del pensamiento moderno	21
Cap. 3. México: el Antiguo Régimen contra la Revolución	30
SEGUNDA PARTE: LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL PAN	37
Cap. 4. La oposición del PAN a la modernidad y a la Revolución	39
Cap. 5. Los principios de doctrina	52
Cap. 6. Las tesis neopanistas	57
TERCERA PARTE: LA PRÁCTICA POLÍTICA DEL PAN	79
Cap. 7. De partido de oposición a partido de gobierno	81

Cap. 8.	La lucha por el poder en el PAN: la sucesión de Carlos Castillo Peraza	87
Cap. 9.	¿Cómo gobierna el PAN?	137
CONCLUSIONES		168
ANEXOS:		175
1.	Otros casos de ineficacia y corrupción	177
2.	Otros casos de intolerancia en materia educativa y cultural	185

Introducción

¿Cómo gobierna el PAN? se propone indagar, por un lado, los fundamentos doctrinales que orientan el ejercicio del poder de los gobiernos panistas. Por otro, analizar las principales políticas que han puesto en marcha.

Calificar a las autoridades surgidas del PAN como gobiernos de derecha dice algo pero nada explica. De ahí que la primera parte del libro se proponga aclarar el origen de los conceptos derecha-izquierda que se encuentran indisolublemente asociados y que no han desaparecido, a pesar de “la muerte de las ideologías”, tantas veces proclamada. La caída de los Estados socialistas del este europeo modificó el contenido de los conceptos derecha-izquierda, pero no aparejó su defunción. Por ello, los individuos como los partidos no han dejado de recurrir a estos calificativos para definir su ubicación en el terreno político: los más se dicen de centro derecha o de centro izquierda y los menos se consideran simplemente de izquierda o de derecha; todos o casi todos emplean con frecuencia estas clasificaciones para descalificar a sus adversarios.

El PAN, como todo partido que se toma en serio, tiene sus principios de doctrina que sirven de base para la elaboración de sus programas electorales. Los principios de doctrina no sólo proporcionan legitimidad para el quehacer político, sino también son fundamento de la cohesión y de un mínimo de lealtad y disciplina internas. Los principios se constituyen, así, en un referente común a la acción individual que adquiere manifestaciones diversas que responden a los imperativos particulares de la acción en un lugar y tiempo determinados. Por lo mismo, para conocer cómo gobierna el PAN, es insoslayable conocer los rasgos fundamentales de los principios de doctrina con objeto de comprender el referente común y así, poder explicarse el comportamiento de los actores individuales. Este estudio se aborda en la segunda parte del libro. Naturalmente los princi-

pios se modifican o interpretan de acuerdo con las concepciones subjetivas o intereses personales, pero ningún político puede despreciarlos abiertamente o echarlos tranquilamente por la borda, ya que son fuente de legitimación: ¿de qué otra manera podría fundamentarse la pretensión de unos pocos para gobernar a los más?

Ciertamente, como lo han señalado muchos concedores del tema, los hombres con dotes carismáticas o para el espectáculo (el *showman*) tienden a imponerse sobre los principios de doctrina, que a menudo desconocen, y sobre los órganos partidistas. Sin embargo, en todos estos casos el liderazgo individual requiere del partido, de una organización, más o menos burocratizada, sobre la cual apoyarse, tanto para realizar una campaña electoral como, sobre todo, para gobernar, aunque la tentación de suprimir los partidos, el Congreso y cualquier otra organización que limite o se oponga al ejercicio del poder es enorme en este tipo de liderazgo.

En el caso del PAN, el ejemplo más claro del líder carismático fue la candidatura de Manuel Clouthier a la presidencia de la República en 1988, quien no sólo se apartó de los principios de doctrina, sino que buscó independizarse de la estructura partidista y forjar una base de poder propia en la que participaron varios exdirigentes empresariales. A pesar de ello, fue conciente de que necesitaba de un apoyo organizado y, por lo mismo, intentó crear un "ejército para la democracia" integrado por diversas "organizaciones intermedias" (hoy se autonombrarían representantes de la sociedad civil) como el movimiento "Resistencia Civil Activa y Pacífica" (RECAP) dirigido por el expresidente nacional del grupo "Desarrollo Humano Integral A.C." (DHIAC).

Como está descrito en la segunda parte, Clouthier tuvo el desplante de tratar de confinar al presidente del PAN, en ese entonces Luis H. Alvarez, al puesto de "encargado de la organización general", pero, como era de esperarse, la organización triunfó sobre el *showman*. El intento de Clouthier de actuar en forma independiente del aparato partidista fracasó y, antes de su muerte, pudo ser testigo de que la votación en su favor fue inferior a la obtenida por el PAN seis años atrás; que sus intentos postelectorales de movilización cayeron en el vacío; de que sus organizaciones paralelas no funcionaron y, sobre todo, del acercamiento del partido que lo postuló al

presidente Salinas de Gortari, así como del triunfo de Ernesto Ruffo como primer gobernador panista.

El caso de Clouthier mostró que una imagen que se construye con base en el espectáculo y en la publicidad tiende a ser efímera. Con la misma facilidad que el *show business* crea personajes, también los deja de lado e incluso los destruye deliberadamente, cuando el público se cansó del espectáculo o cuando el líder político del momento amenaza con ir demasiado lejos y atenta contra los intereses de los medios.

Clouthier fue el representante por excelencia de lo que se ha llamado "neopanismo" cuyo contenido se busca describir en este libro, dado que este adjetivo se utiliza con mucha frecuencia y poca precisión.

La dificultad para definir al neopanismo es inherente a su condición de movimiento en el que cualquiera entra y sale con toda facilidad. Aunque se inspira más en tesis empresariales que en los principios de doctrina del PAN, las figuras de esta corriente nunca han precisado el contenido de sus propuestas. De ahí que la única forma de acercarse al tema sea el análisis de los discursos y del comportamiento de sus representantes más significativos, como lo fue Clouthier en su momento y actualmente Vicente Fox. Por lo mismo, en los capítulos seis y ocho se mencionan detalladamente la actuación de ambos líderes.

Lo que importa destacar es que el neopanismo se consolidó gracias a Clouthier y que se ha constituido en una poderosa corriente que disputa seriamente el control del partido a la dirigencia tradicional heredera directa de los fundadores del PAN. Entre ambas corrientes hay diferencias fundamentales, tanto en lo que se refiere a las actitudes y cultura políticas como al ejercicio del poder. No es de extrañar, por consiguiente que Vicente Fox haya afirmado: "en Guanajuato gobernaré yo, no el PAN", y que Alberto Loyola no haya incluido entre sus colaboradores a los viejos panistas queretanos. Los herederos de Clouthier han sido más eficaces en sus campañas políticas que los candidatos tradicionales, quizá por su pragmatismo empresarial y su capacidad de allegarse fondos provenientes de estos círculos con los que se encuentran vinculados. Tal es el caso, además de los gobernadores mencionados, el de los mandatarios de Jalisco y Nuevo León.